

Informe Anual
2021

POWER OF THE 99%

الشبكة العالمية
للحقوق الاقتصادية
والاجتماعية والثقافية



ESCR-Net
Red-DESC
Réseau-DESC

En 2021, las y los miembros de la Red-DESC y sus comunidades se enfrentaron a la sombría realidad de una pandemia en curso, el desencadenamiento de diversas crisis económicas y las crecientes amenazas a la democracia, en medio de la falta de legitimidad de las instituciones públicas, a menudo consideradas, con razón, capturadas por los intereses corporativos y financieros. Muchísimas personas sufrieron pérdidas considerables. Como Red, lamentamos el fallecimiento y celebramos la vida de importantes líderes de movimientos sociales, como Mohamed Ali Shah (Pakistan Fisherfolk Forum) y Aurelia Arzú Rochez (Organización Fraternal Negra Hondureña - OFRANEH), entre muchos otros. Muchas y muchos miembros de organizaciones de base se centraron en la supervivencia ante la ausencia de servicios públicos y en su lucha contra el desempleo y la inflación crecientes, agravados por crisis de deuda emergentes o cada vez más profundas y desastres relacionados con el clima. A menudo, el Estado solo estuvo presente en forma de vigilancia y represión. Sin embargo, estos mismos miembros de movimientos y comunidades indígenas, junto con poblaciones resistentes de todo el mundo, también intensificaron alternativas de larga data o desarrollaron nuevas soluciones centradas en el cuidado, la solidaridad y la sostenibilidad. Estas alternativas ofrecen modelos vitales y principios rectores para un cambio transformador capaz de hacer realidad los derechos humanos para todas las personas.

Partiendo del Llamado a la Acción Global de la Red-DESC en respuesta a la pandemia de COVID-19 (1 de mayo de 2020), las y los miembros profundizaron en la defensa de la sanidad pública y el acceso equitativo a las vacunas y el tratamiento, el interés público y la participación para contrarrestar la captura corporativa de la toma de decisiones del gobierno, y por la justicia de la deuda y un nuevo pacto social sobre el cuidado. Para hacer frente a las múltiples dimensiones de la crisis climática, la membresía intensificó simultáneamente la incidencia por la justicia climática, oponiendo resistencia a las falsas soluciones y desarrollando posiciones comunes sobre las pérdidas y daños (económicos y no económicos) inducidos por el clima que ya están afectando a comunidades de todo el mundo. Como parte integrante de los principios fundamentales y del modelo de trabajo de la Red-DESC, esto implica necesariamente centrarse en los pueblos indígenas y su derecho a la autodeterminación, los movimientos sociales y los sindicatos independientes, así como en las mujeres líderes de base que los integran, para construir análisis, demandas comunes y estrategias de cambio. Este compromiso se materializó en la práctica a través de nuestro primer proyecto de investigación dirigido por la comunidad, en el que cinco miembros de movimientos sociales examinaron el papel de la captura corporativa en la violación de los derechos de las mujeres a la tierra, la vivienda y los recursos naturales. En respuesta a las

prioridades de las y los miembros de movimientos sociales, también dimos los primeros pasos institucionales hacia la creación de un equipo en el Secretariado dedicado a apoyar la educación popular y las campañas dirigidas por la membresía.

A pesar de estos significativos avances, volvimos a darnos cuenta de la importancia de los espacios presenciales para los debates políticos, la creación de estrategias compartidas y la profundización de las relaciones de confianza y solidaridad, vitales para la acción colectiva. Aunque nos basamos en un largo historial de trabajo a distancia entre regiones, como Consejo Directivo reconocimos los límites de las reuniones con una diferencia horaria de 13 horas, con un acceso variable a Internet y a una tecnología de calidad. Las jornadas de acción, los talleres, la participación en procesos internacionales y las reuniones estratégicas siguieron celebrándose en línea, lo que limitó su impacto. Sin embargo, una parte sustancial de la membresía reforzó su compromiso a pesar de los obstáculos, e incluso instó a que se crearan más espacios en la Red-DESC, convencidos de la necesidad y el potencial de la solidaridad global y la incidencia transregional. En el Secretariado, nos sentimos agradecidos de contar con un equipo coherente, repartido por distintas regiones, comprometido con el cambio transformador liderado por la membresía, al tiempo que se apoyaba mutuamente en los retos diarios de este periodo. También agradecemos el apoyo constante y flexible de muchos aliados que nos financian desde hace tiempo, lo que nos permitió responder de forma rápida y creativa a estos retos y a las oportunidades emergentes para promover la justicia social.

Saludos solidarios, El Consejo de la Red-DESC



Mary Ann Manja Bayang
(Philippines)



Maha Abdallah
(Palestina)



Chris Grove
Red-DESC (ex-officio)



Binota Moy Dhamai
Asia Indigenous Peoples
Pact (Tailandia)



Ryan Schlieff
International Accountability
Project (IAP), US



Christina Saiti Iouwa
World Forum of Fisher People
(WFFP), Kenya



Irene Escorihuela
Blasco
Observatori DESC
(España)



Juana Toledo
Consejo de Pueblos Wuxhtaj
(Guatemala)

[La Red-DESC es su membresía: modelo de trabajo, principios fundamentales y teoría del cambio]

Los orígenes de la Red-DESC se remontan a un pequeño grupo de movimientos sociales, ONG de derechos humanos y defensores que se unieron al reconocer que muchas de las injusticias a las que se enfrentaban tenían un carácter cada vez más global y estaban arraigadas en causas estructurales comunes. Creada en 2003, la Red surgió como un espacio para que sus miembros conectaran sus luchas entre regiones para abordar estos desafíos, a menudo sistémicos. Como reflejo de la idea de que los derechos humanos se basan en las experiencias y luchas vividas por las personas y se hacen realidad a través de ellas, la membresía definió la centralidad de los movimientos sociales, un enfoque interseccional que pusiera de relieve el análisis de género y el equilibrio regional y de género como principios rectores fundamentales de la Red-DESC. Estos principios fundamentales han sido los pilares de nuestro modelo de trabajo dirigido por las y los miembros y han servido de base a cuatro estrategias principales para la teoría del cambio de la Red-DESC:

- La **solidaridad**, basada en el reconocimiento de que “tu lucha es mi lucha”, se manifiesta en movilizaciones colectivas a través del Sistema de Solidaridad de la Red-DESC para defender a miembros que se enfrentan a amenazas o ataques, asumiendo sus reivindicaciones más amplias en materia de derechos humanos, contrarrestando la economía política de la violencia y el racismo, y facilitando el apoyo estratégico entre miembros.
- El **aprendizaje mutuo** mediante el intercambio interregional de experiencias, estrategias y lecciones se facilita a través de intercambios entre líderes de base, talleres de litigio estratégico y nuestra base de datos de jurisprudencia, talleres de seguridad y protección, y webinarios multilingües. La solidaridad y el aprendizaje mutuo nutren las relaciones de confianza y fomentan la construcción de movimientos, que son fundamentales para los otros dos elementos de nuestra teoría del cambio.
- El **análisis compartido** de las condiciones globales y las trayectorias históricas que socavan los derechos humanos, guiado por las comunidades que oponen resistencia, es esencial para definir los problemas, las estrategias y las demandas inclusivas de cambio sistémico, como se recoge en nuestra Carta Común para la Lucha Colectiva y el Llamado a la Acción Global en respuesta a la pandemia de COVID-19.
- La **acción colectiva**, basada en el poder de más de 280 miembros de 75 países para hacer de los derechos humanos y la justicia social una realidad para todas las personas, implica responder a las consecuencias de la pandemia e imaginar una “nueva normalidad”, abogar por una regulación y una solución efectivas, cambiar la política económica mundial, intervenir en casos legales clave, enfrentarse a la captura corporativa, movilizarse por la justicia climática y centrar las visiones de los movimientos populares en todos los esfuerzos colectivos.



Nuestro Consejo Directivo, compuesto por siete personas, es elegido cada tres años entre y por las y los miembros, sobre la base de nuestros principios fundamentales. Los grupos de trabajo de la Red-DESC, vehículo principal a través del cual la membresía pone en práctica los objetivos compartidos, incluyen actualmente los siguientes: Rendición de Cuentas Corporativa (GTRCC), Política Económica (GTPE), Medio Ambiente y DESC (GTADESC), Monitoreo de los DESC (GTM), Movimientos Sociales (GTMS), Litigio Estratégico (GTLE), y Mujeres y DESC (GTMDESC). Las y los miembros han dado cada vez más prioridad a la utilización de la fuerza diversa y colectiva de la Red para abordar la complejidad de las crisis y los retos interconectados. Muchas iniciativas constituyen ahora grupos de trabajo transversales, incluidas las luchas para garantizar los derechos humanos relacionados con la tierra y la justicia climática; la oposición a la captura corporativa de las instituciones gubernamentales y la toma de decisiones; y la promoción de los DESC en situaciones de conflicto.

El punto de partida de todo el trabajo colectivo es la experiencia vivida, el análisis y el liderazgo de quienes se ven desproporcionadamente afectadas y afectados por la desigualdad, el empobrecimiento, la injusticia y la destrucción del medio ambiente y se resisten a ellos, especialmente las mujeres y las niñas. Esta línea de base influye en todos los procesos y políticas de la Red, desde el desarrollo de posiciones políticas hasta la formación de estructuras de gobierno y la planificación de reuniones y talleres estratégicos. A través de este esfuerzo necesariamente interminable por vivir de acuerdo con nuestros principios fundamentales y crear este espacio horizontal y radicalmente democrático dedicado a una humanidad común y a la dignidad de todas las personas, la Red-DESC practica y modela una política prefigurativa del tipo de mundo que queremos construir y del cuerpo social en el que queremos convertirnos.

[Repercusiones del trabajo colectivo y opiniones de la membresía]

Con el liderazgo de mujeres de base, movimientos sociales y pueblos indígenas, la membresía desarrolló una posición colectiva sobre pérdidas y daños que pone en primer plano los derechos indígenas y los derechos humanos en general. Basándose en estas reivindicaciones, la labor de incidencia de las y los miembros en la Conferencia de las Partes (COP26) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (noviembre de 2021) contribuyó a que, por primera vez, las pérdidas y los daños fueran objeto de un debate político sustancial.

Diversos grupos de miembros de la Red-DESC obtuvieron permiso para intervenir colectivamente tanto en el primer caso (Duarte Agostinho contra Portugal, abril de 2021) como en el segundo (KlimaSeniorinnen contra Suiza, septiembre de 2021) sobre el cambio climático ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Estas intervenciones colectivas de terceros apoyan la jurisprudencia progresista que —en combinación con la incidencia y las campañas— puede desafiar tanto la inacción como la culpabilidad de los gobiernos y los actores privados en relación con la crisis climática y sus devastadores impactos sobre los derechos humanos.

Priorizando a las comunidades resistentes y a los actores del Sur Global, la membresía siguió desempeñando un papel de liderazgo en la coalición mundial de la sociedad civil que impulsa la Campaña por el Derecho a un Medio Ambiente Sano (R2HE). A pesar de la importante presión ejercida por Estados Unidos, Reino Unido, Brasil y Rusia, la resolución se aprobó finalmente por 43 votos a favor y 0 en contra en el 48° periodo de sesiones del Consejo de Derechos Humanos de la ONU, lo que constituyó un importante avance normativo para futuras actividades de incidencia (octubre de 2021).

“Compartimos el mismo cielo, compartimos la misma tierra, aire y océanos. Nuestros movimientos protegen estos derechos, los derechos de los pueblos indígenas y los derechos de las generaciones futuras. Así que agradezco mucho la oportunidad de conectar las luchas de nuestros movimientos entre sí”.
Mehwish Laghari, Pakistan Fisherfolk Forum, Pakistán.



“Los derechos humanos son nuestra piedra angular, de ahí partimos y con ello contribuimos. Otra es nuestra capacidad mundial de estar en distintos lugares. La Red es un espacio que puede unir a diferentes sectores preocupados por el clima en torno a objetivos comunes, uniendo luchas. Unimos luchas específicas, movimientos feministas y climáticos”. Rodrigo Echecopar, Global Initiative for Economic, Social and Cultural Rights, EE.UU.





La membresía lanzó las dos primeras ediciones de la serie de cómics “El poder del 99% para detener la captura corporativa” y los informes de contexto que la acompañan, que abordan la captura de la ONU y la atención sanitaria. Los aliados y los medios de comunicación progresistas se unieron a las y los miembros para difundir ampliamente los cómics, y estas ediciones han sido una herramienta clave en los esfuerzos de educación política popular de los miembros del movimiento, una manifestación mundial por el acceso equitativo a las vacunas y la defensa de la regulación de los actores corporativos.

El texto más reciente del borrador para el tratado para regular la actividad empresarial reflejaba las demandas de nuestra posición colectiva, incluyendo referencias explícitas a la Declaración de la ONU sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y al cambio climático. Varios Estados volvieron a presionar para que se adoptaran posiciones progresistas y se utilizara un lenguaje basado en el análisis y la incidencia de los miembros (octubre de 2021).

“Creo que nuestro rol más importante ha sido crear un movimiento y opinión pública, visibilizando las luchas, las injusticias, las demandas de los pueblos, presionando y actuando como veedores en el proceso de negociaciones del tratado, evitando y dando visibilidad a las formas y métodos de las corporaciones y los países que les representan usan para seguir violando derechos y validándose a través del tratado”. Nathalie Rengifo Álvarez, Corporate Accountability, Colombia.



En una carta abierta colectiva al Director Gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), las y los miembros hicieron llamados para que se cancele y reestructure la deuda de los países de ingresos bajos y medios, se dé prioridad a los derechos humanos y a la protección social, y se modele la gobernanza democrática. Estas demandas comunes sirvieron de base para la incidencia política durante las Reuniones de Primavera del Banco Mundial y el FMI (abril de 2021), así como para un poderoso acto paralelo sobre la deuda durante las Reuniones Anuales del FMI (octubre de 2021).



“Este cómic es muy oportuno, es muy relevante no solo para el movimiento campesino de la India, sino también para otros movimientos populares que se enfrentan a los abusos de las empresas y en los que hemos estado involucrados. Somos el 99%, somos nosotros, el pueblo, los que nos levantamos, resistimos y persistimos contra el poder corporativo”. Bobby Ramakant, Citizen News Service, India.



“La Carta Común es una visión audaz, y tenemos que ser audaces. [...] No basta con reducir la pobreza a la mitad o hacer pequeños cambios. Tenemos que pedirlo todo”. Adam Barnes, Kairos Center, EE.UU.

Insistiendo en que las alternativas feministas deben estar en el centro de los esfuerzos de recuperación y de los proyectos para un cambio estructural transformador, la membresía amplió el análisis colectivo y las demandas de un nuevo pacto social global sobre el cuidado. Este llamamiento unió a miembros y aliados de todas las regiones para la segunda Huelga Mundial de Mujeres (marzo de 2021) y sirvió de base para la intervención de una dirigente del sindicato argentino miembro SOCRA en el 69º período de sesiones del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas (febrero de 2021).



“Quería destacar una cuestión positiva que resultó de la Huelga Mundial de Mujeres. El pasado 8 de marzo de 2021, esta Huelga Global constituyó una sorpresa para varios medios de comunicación de Túnez. Cuando se promocionó nuestro vídeo, varios medios de comunicación, televisiones y radios, llamaron expresamente para hablar de esta Huelga Mundial de Mujeres en detalle. Fue una sorpresa para ellos, ¡cómo las mujeres pueden liderar esta huelga! Dejó un gran impacto en la sociedad. Creo que poner de relieve una acción colectiva el mismo día y con la misma duración puede tener una gran repercusión en términos de sensibilización y de defensa para lograr resultados”. Najoua Baccar, Association Tunisienne des Femmes Démocrates, Túnez.



El Sistema de Solidaridad (SOS) de la Red-DESC movilizó acciones urgentes en solidaridad con miembros de movimientos sociales de Sudáfrica e India, incluidas cartas colectivas a las autoridades para denunciar ataques y criminalizaciones en curso, al tiempo que se recogían las reivindicaciones más amplias de los movimientos. La Red también emitió una declaración pública en solidaridad con el miembro Al-Haq y otras cinco organizaciones de derechos humanos designadas como “organizaciones terroristas” (octubre de 2021).

La membresía siguió dando prioridad a los esfuerzos para fortalecer la solidaridad entre miembros, basada en el análisis y la resistencia de las defensoras de los derechos humanos, en particular de las mujeres líderes de base. Como una de estas iniciativas, el Grupo Asesor del SOS colaboró con el Grupo de Trabajo de Mujeres y DESC para encuestar a 74 mujeres defensoras entre los miembros y luego realizar una serie de intercambios de aprendizaje mutuo, que fueron acogidos como espacios seguros únicos y muy necesarios para las activistas que participaron (junio de 2021, agosto de 2021, septiembre de 2021).



“La solidaridad internacional es enorme. Necesitamos fuerza espiritual”. Iván Alberto Vergara, Movimiento Cimarrón, Colombia

Como puntos fuertes clave del proyecto de investigación liderado por la comunidad, la membresía destacó tanto el poder de definir sus propias preguntas de investigación, diseñar metodologías y recopilar datos, como el cultivo de espacios horizontales de intercambio y aprendizaje que les ayudaron a sortear los retos a los que se enfrentaban sus proyectos y a no reproducir las dinámicas descendentes encontradas en otras iniciativas de investigación.

“Hasta ahora, el proyecto [de investigación comunitaria] ha sido increíble. Este proyecto es único... porque estos miembros de la comunidad están capacitados para documentar los retos a los que se enfrentan. Las mujeres nunca se rindieron en esta lucha... Ellas son las que dirigen, hablan de sus historias, cuentan lo que ha ocurrido en esas comunidades”. Radiatu Shariff, Natural Resources Women Platform, Liberia.



En los diálogos bimensuales de los movimientos sociales, la membresía está reevaluando la evolución de las condiciones globales identificadas por primera vez en la Carta Común para la Lucha Colectiva de la Red-DESC, pero intensificadas por la pandemia actual y las respuestas relacionadas, perfeccionando su análisis de la economía política de la violencia, evaluando críticamente las estrategias existentes y sentando las bases para nuevas agendas de incidencia y campaña hacia un cambio transformador.



“La única herramienta que tienen los pobres es organizarse para resistir [...] y cuando hablo de organizarse, no me refiero solo a que las organizaciones indígenas unan sus fuerzas. Tenemos que unirnos con los pescadores, los mineros, los académicos. Es decir, todos. Si no lo hacemos, no podremos resistir”. Benito Calixto, Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas, Perú.



Reforzando su jurisprudencia que reconoce la justiciabilidad de los DESCA, la Corte Interamericana de Derechos Humanos emitió una decisión positiva en el caso Guachalá Chimbó contra Ecuador, en el que la membresía había presentado un amicus (diciembre de 2020), encontrando discriminación interseccional basada en la discapacidad y la clase, así como violaciones del derecho a la salud (marzo de 2021).

“Si queremos que los derechos humanos y la justicia social sean una realidad para todos, es importante que construyamos un movimiento global para resistir estos problemas estructurales y sistémicos, un movimiento global que conecte las luchas de los movimientos sociales de todo el mundo y un movimiento global que esté arraigado en las demandas de dignidad, bienestar y participación de las personas. Lo que realmente valoro de formar parte de la Red-DESC [...] es que se ha mantenido tan fiel a sus principios fundamentales. El modus operandi puede cambiar, pero la Red sigue estando ferozmente comprometida con estos principios, con el liderazgo de sus miembros y de los movimientos sociales”. Priyanthi Fernando, International Women's Rights Action Watch Asia Pacific, Malasia.



**[Estudio de caso de trabajo colectivo:
Respuesta a la pandemia de COVID-19
y a las crisis interrelacionadas]**

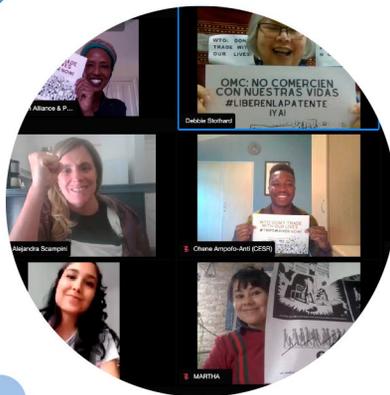


“El sistema está roto y en el Sur Global siempre lo hemos sabido. El acceso a las vacunas es una cuestión de derechos humanos. Es una cuestión de vida o muerte, de si nuestros hijos pueden ir a la escuela, de si la gente puede ganarse la vida decentemente”. Allana Kembabazi, ISER, Uganda

Tal y como señaló la membresía en el Llamado a la Acción Global de la Red-DESC en respuesta al Covid-19, las crisis sociales, económicas y de salud pública que se entrecruzan y que se han visto exacerbadas por la pandemia tienen sus raíces en sistemas dominantes que dan prioridad a las ganancias económicas por encima de las personas y el planeta, así como en estructuras de opresión interrelacionadas –colonialismo, imperialismo, patriarcado y racismo sistémico– que estaban firmemente arraigadas mucho antes de marzo de 2020. Durante los dos últimos años, las y los miembros de la Red-DESC, al igual que innumerables personas de todo el mundo, se han visto obligados a hacer frente a las consecuencias de esta disfunción sistémica, luchando contra la pérdida de vidas y medios de subsistencia, el colapso de los sistemas de salud y el apartheid de vacunas y tratamientos, tanto entre países como dentro de ellos, a instancias de limitados intereses corporativos.



“[E]l acceso desigual a las vacunas ha tenido impactos racialmente dispares en las minorías raciales y étnicas; los negros; los indígenas; las mujeres en su diversidad; las comunidades LGBT; las personas con discapacidades y las poblaciones en las intersecciones de los motivos mencionados”. Ohene Ampofo-Anti, Center for Economic and Social Rights, Estados Unidos.

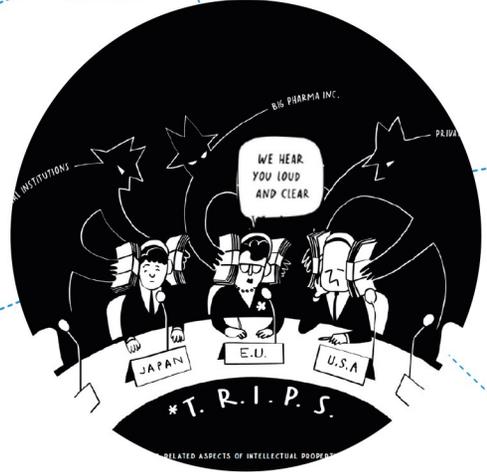
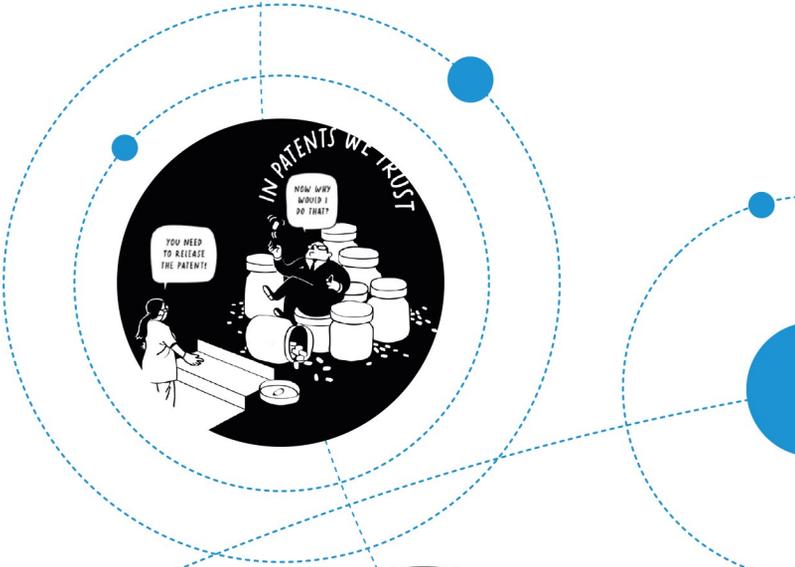


La captura corporativa de las instituciones y procesos democráticos es intrínseca a las inmensas desigualdades sustantivas, concentrando el poder, la riqueza e incluso la atención sanitaria en manos de unas pocas élites. En el contexto de la pandemia, esto se ha manifestado como el éxito de los actores corporativos a la hora de mantener protecciones enraizadas como el Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio (ADPIC) de la OMC para impedir que se compartan conocimientos y tecnologías sanitarias.



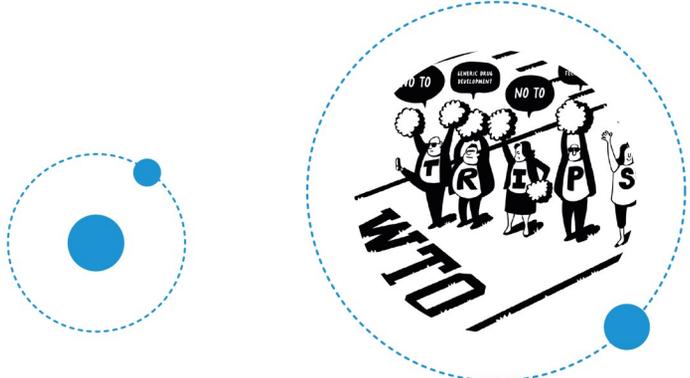
“Las grandes farmacéuticas, como Pfizer, han influido históricamente en la toma de decisiones de los gobiernos en la Organización Mundial del Comercio. Esta influencia ha configurado nuestras economías nacionales y el sistema económico mundial dominante. En tiempos de pandemia, estamos siendo testigos de la cara más dramática de esto. Los derechos de propiedad intelectual que las empresas defendieron agresivamente en la OMC hace 25 años impiden hoy el acceso equitativo a las vacunas COVID-19 a miles de millones de personas. Del mismo modo, la privatización de la sanidad –como resultado de la captura corporativa– está llevando al desmantelamiento de la sanidad pública a expensas de los trabajadores sanitarios, que son desproporcionadamente mujeres, y, en última instancia, convirtiendo a los titulares de derechos en clientes”. Alejandra Scampini, Proyecto de Organización, Desarrollo, Educación e Investigación (PODER), México

En respuesta, la membresía ha recurrido a estrategias múltiples para movilizarse a favor de una exención de los ADPIC como elemento esencial para acabar con el apartheid de las vacunas y los tratamientos y, en consecuencia, con la pandemia. Sin embargo, al mismo tiempo cuestionó los factores estructurales que condujeron a las múltiples crisis, sembrando cambios transformadores –relacionados con la deuda, el cuidado y la provisión pública– que son nuestra mejor estrategia para prevenir otra pandemia catastrófica. En este sentido, la atención prestada por las y los miembros a la equidad en las vacunas y los tratamientos no constituyó una nueva área de trabajo, sino más bien una extensión de su larga historia de incidencia y campaña contra la captura corporativa y a favor del papel del Estado en el respeto, la protección y el cumplimiento de los DESC, incluso a través de sus obligaciones extraterritoriales. Esta base, en combinación con las demandas compartidas esbozadas en el Llamado Global, sirvió de modelo para el trabajo colectivo –dirigido por los movimientos sociales y las comunidades resistentes– a lo largo de 2021.



educación popular y una manifestación en la que participaron más de 200 miembros y aliados, copatrocinada por Movement Law Lab, Médicos Sin Fronteras y The People's Vaccine Alliance. Además, las llamadas periódicas sobre estrategias de litigio, coordinadas con Movement Law Lab, apoyaron una serie de intervenciones específicas. Por ejemplo, un llamado urgente con amplias contribuciones de más de 15 miembros de diferentes regiones impulsó a seis expertos independientes y relatores especiales de las Naciones Unidas a emitir una declaración en apoyo del acceso universal y equitativo a las vacunas y el tratamiento contra el COVID (abril de 2021). Posteriormente, estos grupos de la ONU enviaron 44 cartas a Estados y empresas, que se hicieron públicas (octubre de 2021) y obligaron a Pfizer y a varios Estados a responder a las acusaciones. Además, el

La Red-DESC lanzó el segundo cómic de la serie “El poder del 99% para detener la captura corporativa”, que aborda las vacunas y la atención sanitaria, desentrañando cómo la captura corporativa ha desmantelado los sistemas públicos de atención sanitaria y el acceso a vacunas y medicamentos esenciales en todo el mundo durante las últimas décadas y en esta pandemia, con efectos devastadores sobre nuestros derechos a la salud y a la vida, entre otros (septiembre de 2021). Demostrando la eficacia y el alcance de los cómics como herramienta de educación política en todas las luchas y regiones, varios miembros han estado utilizando y difundiendo los cómics y la nota informativa que los acompaña en sus movimientos y comunidades. Antes de la Conferencia Ministerial de la OMC prevista para noviembre de 2021, las y los miembros utilizaron el cómic en un taller de



lenguaje de dos resoluciones del Consejo de Derechos Humanos (CDH) de la ONU –presentadas por Portugal, así como por Ecuador y el Movimiento de Países No Alineados— mejoró sustancialmente, al menos en parte, gracias a las intervenciones realizadas durante el 46º periodo de sesiones del CDH y a las actividades de incidencia llevadas a cabo con estos Estados concretos (marzo de 2021). Con el respaldo de casi 100 organizaciones y personas, nuestro llamado al Comité de las Naciones Unidas para la Eliminación de la Discriminación Racial se enfrentó al racismo estructural dentro de los países y entre ellos, y se dirigió a cinco países por no haber intervenido en la distribución desigual y racialmente discriminatoria de la vacuna (octubre de 2021). La membresía también inició o amenazó con iniciar litigios en jurisdicciones nacionales clave que se resisten a una exención de los ADPIC para aumentar la presión y la atención de los medios de comunicación. Junto con la considerable atención de las redes sociales, los principales medios de comunicación en diferentes contextos nacionales y regionales han cubierto cada vez más la defensa en curso de la equidad en las vacunas. El llamamiento urgente y la declaración resultante de los expertos de la ONU dieron lugar a una extensa entrevista en la televisión de la South African Broadcasting Corporation a Initiative for Social and Economic Rights (ISER), un miembro uganés que codirige este trabajo (junio de 2021).



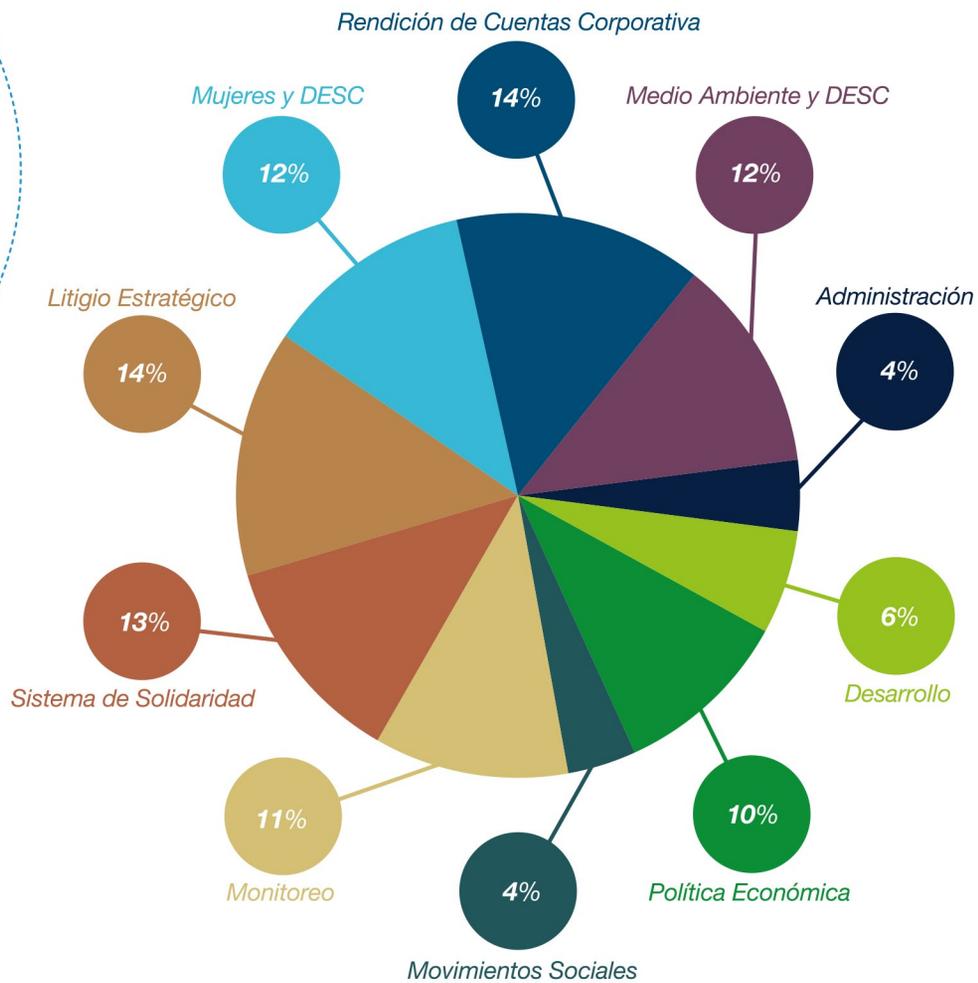
“Es necesaria una acción crítica y transformadora de inmediato si queremos efectuar un cambio sustantivo y lograr un acceso justo e igualitario al derecho a la salud”. Mandi Mudarikwa, Women’s Legal Centre, Sudáfrica



La insistencia de las y los miembros en la rendición de cuentas por parte de los actores públicos y privados es esencial para deshacer el daño desproporcionado y para cualquier recuperación real de la pandemia actual. Al mismo tiempo, su atención a las causas sistémicas que originan las desigualdades en materia de vacunas, tratamiento y atención sanitaria pública sirve de base para una transición justa y sostenible hacia una nueva normalidad centrada en la atención, la igualdad sustantiva y el interés público mundial.



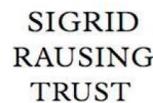
**[Datos financieros de la Red-DESC]
Año fiscal 2021**



Ingresos totales: US\$2.183.012 / Gastos totales: US\$1.614.280

¡GRACIAS!

Al movilizarse en acciones solidarias, participar en el aprendizaje mutuo, profundizar en el análisis compartido y las demandas comunes y, en última instancia, avanzar en la acción colectiva, la membresía de la Red-DESC ha logrado importantes avances hacia una realidad de derechos humanos y justicia social para todas las personas. La Red-DESC agradece a las y los muchos miembros y aliados que dedicaron inmenso tiempo y esfuerzo al trabajo colectivo en 2021, así como a aquellas y aquellos que compartieron recursos financieros para ayudar a promover el trabajo de la Red-DESC, incluyendo:



Para saber más

www.escr-net.org

 **ESCR Net / Red DESC**

 **@ESCRNet**

 **escrnet**

Contáctenos

info@escr-net.org



الشبكة العالمية
للحقوق الاقتصادية
والاجتماعية والثقافية



ESCR-Net
Red-DESC
Réseau-DESC